

EDUCACIÓN

PRÁCTICAS EVALUATIVAS Y SU INCIDENCIA EN LA CALIDAD DEL APRENDIZAJE DE LOS ESTUDIANTES**EVALUATION PRACTICES AND ITS INCIDENCE IN THE QUALITY OF STUDENT LEARNING****Gladys Fernández¹**

¹Universidad Nacional de Asunción. Facultad de Ciencias Económicas. San Lorenzo, Paraguay.

Recibido 13/01/2020

Aceptado: 17/02/2020

RESUMEN

La evaluación es una actividad compleja, inherente al quehacer educativo, que se constituye en una tarea necesaria y esencial en toda gestión educativa y de todo docente en particular. Las buenas prácticas evaluativas buscan un mejoramiento de la calidad del aprendizaje, por lo mismo los docentes en la Educación Superior utilizan las pruebas diagnósticas, formativas, sumativas, coevaluación, autoevaluación, pruebas de libro abierto, pruebas de lápiz y papel, pruebas orales, de acuerdo con el reglamento de evaluación vigente en cada unidad académica. Este trabajo analiza la incidencia de las prácticas evaluativas en la calidad del aprendizaje de los estudiantes de Ciencias de la Educación de la Facultad de Filosofía de la Universidad Nacional de Asunción, a partir de la aplicación de un cuestionario tipo Escala Likert a docentes y a estudiantes, y una entrevista- semiestructurada a los docentes. Como conclusión se dice que un alto porcentaje de los estudiantes demuestran no estar de acuerdo con el sistema de evaluación actual y sugieren cambio.

PALABRAS CLAVES: evaluación, buenas-prácticas, educación-superior

ABSTRACT

The evaluation is a complex activity, inherent to the educational task, which constitutes a necessary and essential task in all educational management and of every teacher in particular. Good evaluation practices seek to improve the quality of learning, therefore teachers in Higher Education use diagnostic tests, formative, summative, coevaluation, self-evaluation, open book tests, pencil and paper tests, oral tests, in accordance with the current evaluation regulations in each academic unit. This work analyzes the incidence of the evaluation practices in the quality of learning of the students of Education Sciences of the Faculty of Philosophy of the National University of Asunción, based on the application of a Likert Scale questionnaire to teachers and students, and a semi-structured interview with

teachers. In conclusion, it is said that a high percentage of students show disagreement with the current evaluation system and suggest change.

KEY WORDS: evaluation, good-practices, higher-education

RESUMO

A avaliação é uma atividade complexa, inerente à tarefa educacional, que constitui uma tarefa necessária e essencial em toda a gestão educacional e em todo professor em particular. Boas práticas de avaliação buscam melhorar a qualidade da aprendizagem; portanto, os professores do ensino superior utilizam testes de diagnóstico, formativo, somativo, de avaliação, autoavaliação, livro aberto, lápis e papel, oral, de acordo com os regulamentos atuais de avaliação. cada unidade acadêmica. Este trabalho analisa a incidência das práticas de avaliação na qualidade da aprendizagem dos estudantes de Ciências da Educação da Faculdade de Filosofia da Universidade Nacional de Assunção, com base na aplicação de um questionário da escala Likert a professores e alunos, e um semi-entrevista estruturada com os professores. Concluindo, diz-se que uma alta porcentagem de estudantes discorda do sistema de avaliação atual e sugere mudanças.

PALAVRAS-CHAVE: avaliação, boas-práticas, ensino-superior

ÑEMOMBYKY

Pe tembikuara'ã ha'e pete'î tembiapo heáichagua ohóva katuete tekombo'ére, oimanteva'erã Tembiapo jehekombó'e hápe. Ojeipuruva'erã hekopete umi tembikuaara'ã oíva educación superior-pe, oipurúva pruebas diagnósticas, formativas, sumativas, coevaluación, autoevaluación, pruebas orales, oiháicha pe mbo'ehaópe ko tembiapo ohesa'yijo umi jehepyme'êrã ohóva tekombóere oíva ciencias de la educación de la Facultad de Filosofía de la Universidad Nacional de Asunción, ojeipuru pete'î porandu'aty escala Likert mbo'ehára ha temimbo'ekuérápe, ñe'êjovake semiestructurada mbo'eharakuérápe. Ñemohu'ãvo oje'e oíha heta temimboé ndoipotáiva peichagua tembikuaara'ã ha ojerure ambue

ÑE'Ê ÑEMOMBA'EGUASUVEVA: pe-tembikuara'ã, tembiapo-porã

AUTOR CORRESPONDIENTE: Prof. Dra. Gladys Fernández Paniagua. Universidad Nacional de Asunción. Facultad de Ciencias Económicas. San Lorenzo, Paraguay.

INTRODUCCIÓN

La investigación cuyo título es Prácticas evaluativas y su incidencia en la calidad del aprendizaje de los estudiantes. Este artículo es el resumen de una presentación de tesis ante la Universidad Nacional de Asunción.

Para Rivarola (2008) una particularidad del sistema universitario paraguayo es que son las presiones externas, los cambios de origen exógeno, los que están conmoviendo la inercia que prevalece en el plano de su dirigencia superior, a pesar de la magnitud de las transformaciones que se están dando en su interior. Aun cuando deba reconocerse que internamente existen elementos capaces y dispuestos a promover el cambio, es notorio, por el momento al menos, que estos se encuentran manifiestamente inmovilizados por aquellos que se apegan a mantener la situación actual sin mayores alteraciones.

El ideal de esta investigación es que las verificaciones logradas contribuyan a la mejora de la calidad del aprendizaje en los estudiantes de la Universidad Nacional de Asunción, Facultad de Filosofía, “específicamente en el ámbito de la Evaluación del futuro profesional de la educación, ya que generalmente se tiende a actuar en el desempeño de la profesión, así como se procedió con él como estudiante” (Bujaico, 2015).

El aparente desfase que existe entre estos conceptos y las prácticas de la evaluación administrada en la Carrera de Ciencias de la Educación, así como la necesidad de verificar la efectividad de la evaluación para evidenciar las competencias de egreso, constituye otro de los motivos fundamentales que impulsó la realización de esta investigación (Reviglio, 2011).

Las consideraciones planteadas antes, motivan a pensar que existen graves falencias en la elaboración de los instrumentos y las prácticas de la evaluación, en consecuencia, su efecto sobre la calidad del aprendizaje, así como en las normativas sobre la evaluación del aprendizaje. Es necesario realizar una investigación científica, crítica, sobre este tema de tal forma a identificar los factores a ser mejorados en cuanto a la calidad de aprendizaje se refiera y tomar las decisiones pertinentes con propiedad.

Los antecedentes más actuales son situados en Hidalgo & Murillo, (2017) donde manifiestan que la evaluación de los estudiantes es una de las prácticas docentes que más incide en el aprendizaje y desarrollo de los estudiantes, especialmente porque determina su vida presente y futura.

“La evaluación significa emisión de juicios sobre un asunto determinado e implica un proceso de investigación. En principio la evaluación es sinónimo de apreciación, estimación o valoración (Córdoba Gómez, 2006). Evaluar es visto habitualmente, tanto por los profesores como por estudiantes, como sinónimo de calificar, de enjuiciamiento “objetivo y preciso” de la capacidad y aprovechamiento de los estudiantes (Alonso Sánchez, Gil Pérez, & Martínez Torregrosa, 1996).

La evaluación se reconoce, como uno de los puntos privilegiados para estudiar el proceso de enseñanza y aprendizaje. Abordar el problema de la evaluación supone necesariamente tocar todos los problemas fundamentales de la pedagogía. Cuanto más se penetra en el dominio de la evaluación, tanta más conciencia se adquiere del carácter enciclopédico de la ignorancia y más se ponen en cuestión las certidumbres. Cada interrogante planteado lleva a otros. “Cada árbol se enlaza con otro y el bosque aparece como inmenso” (Cardinel, 1968).

Los docentes universitarios deben desarrollar sus sesiones de trabajo con los estudiantes, aplicando estrategias metodológicas activas y participativas que permitan un mejor aprovechamiento de las potencialidades de los estudiantes. Las diversas estrategias de aprendizaje y enseñanza que los catedráticos aplican con los estudiantes, tienen incidencia directa de forma positiva y negativa en los salones de clase donde ellos ejercen docencia.

La evaluación de los estudiantes es una de las prácticas docentes que más incide en el aprendizaje y desarrollo de los estudiantes, especialmente porque determina su vida presente y futura. Numerosos estudios han evidenciado la relación entre cómo evalúan los docentes y sus concepciones sobre evaluación (Hernández Chérrez, 2015).

Las concepciones del profesor envuelven una valoración o convicción sobre algo y actúan como un filtro, por lo cual constituyen un factor que le hace tomar determinadas opciones educativas. El pensamiento y acción de los profesores se encuentran constantemente en un proceso de interacción mutua, por lo tanto, la divergencia entre ambos no debería necesariamente considerarse como una incoherencia o señal de inmadurez profesional, sino más bien como un rasgo necesario de que el conocimiento del individuo está en proceso de desarrollo y consolidación. Dado lo anterior, las concepciones de los profesores pueden entenderse como un conjunto de creencias, criterios, argumentaciones y rutinas de acción, a veces explícitas y otras más bien implícitas.

La evaluación no es como hasta hace poco tiempo todos pensaban, una actividad final encargada de cerrar el ciclo de formación de los estudiantes. Ya se ha abandonado la idea de que la evaluación es una actividad posterior realizada al final y aparte de la actividad formativa. Hoy en día se entiende la evaluación como un proceso integrado e interrelacionado con el proceso de formación. De un único modo de evaluar se ha pasado a distintos tipos de evaluación, tarea no exenta de cierta complejidad, que se intentará brevemente resumir (Delgado García , 2005).

La evaluación planificada

La evaluación en la educación superior debe ser pensada y planificada, considerando que a quien se educa tiene sus características como personas adultas, y el proceso se convierte en más reflexivo y con intervenciones oportunas en diferentes casos de la vida diaria laboral.

La primera definición de evaluación ofreció Ralph W. Tyler, en el año 1942. Esta primera definición rezaría más o menos como sigue: “Evaluar es el proceso que tiene por finalidad valorar en qué medida se han conseguido los objetivos que se habían previsto o, en otros términos, valorar el cambio ocurrido como efecto de la formación” (Borgue, 2005).

Concepto de calidad

Quizás el término de mayor uso lingüístico sea la palabra calidad, y evidentemente una de las palabras más utilizadas últimamente en el contexto de la educación superior, es el concepto de calidad.

Por ejemplo, se menciona mucho la calidad de vida, la calidad educativa y calidad en la realización del trabajo y múltiples actividades relacionadas con el concepto de calidad, abarcando casi todas las actividades humanas. «Los últimos diez años han asistido a un cambio extraordinario y generalizado de la estructura, la función y la financiación del sistema universitario (Biggs, 2006).

Es sabido que de acuerdo al sentido de apreciación que se dan a las cosas, también se describe si cuenta o no con calidad, aunque se sabe, que la calidad no es solo una cultura de moda, se debe reconocer que la calidad depende mucho de la percepción, a veces subjetiva de cada observador. En ese sentido, se sabe de las cosas que existen varían en materia de calidad, pero igualmente se sabe, que todos difieren en su apreciación. Pero para ciertos aspectos, como para la educación hoy día, se cuenta con indicadores muy precisos para decir si cuenta o no con calidad, un currículum, un programa de estudio, o una institución.

Teniendo en cuenta que el término en cuestión referido a la calidad, cuya definición puede ser igualmente abordada partiendo de diversos enfoques y criterios del ámbito educativo, se torna difícil precisar su propia definición.

Sabido es, que los investigadores y los docentes no tienen los mismos criterios a la hora de plantear una posible definición sobre la calidad de la educación, ni tampoco suscriben los mismos criterios quienes diseñan las reformas, y más aún, aquellos que deben aplicarlas. Esto induce a pensar, que cualquier definición que se formule sobre la calidad, signifique, por una parte, que cualquier planteamiento justificado sobre la calidad de la educación, pueda ser considerado como válido y, otra, que, en todo proceso de análisis y valoración sobre los fenómenos educativos, se debe partir de la definición reflexionada que en cada caso concreto se establece sobre la calidad de la educación.

Referida a la reflexión, Dunkin & Precians, (citados en Biggs, 2006), refleja que una enseñanza sabia y eficaz es, sin embargo, una mera cuestión de aplicar principios docentes generales de acuerdo con una regla preestablecida; es preciso adaptarlos a sus propias virtudes personales y a su contexto docente. Una característica de los profesores universitarios que han conseguido premios a su labor, es su disposición a recibir una retroinformación de sus alumnos acerca de las consecuencias de su enseñanza, con el fin de ver dónde puede mejorarse.

Desde esta perspectiva, para evaluar un aspecto concreto del sistema educativo, debe partirse de los criterios específicos de calidad que se establecen al respecto. Teniendo en cuenta estos presupuestos, se infiere que el concepto de calidad de la educación es un término que cae bajo la esfera relativa que significa por un lado, cosas diferentes para diferentes personas, diversidad de intereses de las personas implicadas; como así también puede significar cosas distintas para una misma persona en diferentes momentos y situaciones diversas, aun cuando puede ser definido en términos absolutos, como una especie de ideal al que no se puede renunciar, es decir, se relaciona con las universalidades como la verdad, el bien, el valor, etc.

Por otro lado, el concepto de calidad de la educación no sólo ha dado lugar a múltiples definiciones, sino que también difieren entre sí los enfoques y criterios utilizados en su definición. No existe una única medida de la calidad de un sistema educativo, razón que ha exigido a los evaluadores a definir este concepto y tomar decisiones en relación con el tipo de información necesaria para plantear su valoración.

Este hecho, conviene en determinar que deberá valorarse todo proceso de evaluación en función al punto de vista o enfoque operativo, que asume el evaluador sobre la calidad, así como de las estrategias que utiliza en su medida.

El concepto de calidad, en tanto significativo, es referente a los significados históricamente producidos, y en ese sentido es un concepto que no puede definirse en términos esenciales ni absolutos; por tanto, tampoco es un concepto neutro. No es admisible una sola definición de calidad, dado que subyacen en ella varios significados acerca del sujeto, la sociedad, la vida y la educación. Al dar por supuesto el concepto de calidad y sólo operar con él, éste aparece como si fuera neutro y universal. Sin embargo, la definición de la calidad de la educación conlleva posicionamiento político, social y cultural frente a lo educativo.

Se distingue entre calidad formal y calidad política: "La primera se refiere a instrumentos y métodos; la segunda a finalidades y contenidos." La calidad formal podría significar la perfección en la selección y el montaje de instrumentos, como acontece, por ejemplo, en el

campo tecnológico. La calidad de este tipo de instrumentos es de carácter formal, en el sentido que no se refiere a un determinado contenido. Se refiere a los medios y no a los fines.

La calidad política guarda relación principalmente con los contenidos y es una consecuencia histórica. No se refiere a los medios sino a los fines. No es de forma sino de substancia. Solamente el hombre produce calidad. Los objetos naturales no poseen propiamente calidad, porque se dan en la naturaleza. Se entiende por calidad política, aquella que trata de los contenidos de la vida humana y su perfección de vivir una calidad de vida. Desde otro punto de vista sostiene que calidad es participación: a pesar de las dificultades obvias en el análisis de este tema, al autor le parece lógico concluir que el centro de la cuestión cualitativa es el fenómeno participativo, dado que participación es el proceso histórico de conquista de la autopromoción (Blázquez Entonado, 2001).

La calidad de la vida se refiere sobre todo a la dimensión de ser y no la del tener, lo cual sin embargo es instrumento necesario. En resumen, la calidad es de índole cultural, más que tecnológica; artística, más que productiva; lúdica, más que eficiente; sabia, más que científica.

MATERIALES Y MÉTODOS

El tema investigado se coloca en la conceptualización de la evaluación y en las prácticas evaluativas que manifiestan los docentes de la educación superior universitaria, a partir de la aplicación de un cuestionario tipo Escala Likert a docentes y a estudiantes, y una Entrevista-semiestructurada a los docentes. La consecuencia inmediata de esta investigación será: aportar al conocimiento científico, sobre cuáles son las prácticas evaluativas que aplican los docentes para obtener la mejora del aprendizaje.

Desde esta perspectiva Ibarra (citado en Zambrano, 2014) señala que el “medio de evaluación por excelencia sigue siendo el examen final, y que los procesos de enseñanza y evaluación se enmarcan en un enfoque técnico y tradicionalista” (p.351-385), haciendo hincapié en el hecho que existen tres tipos de dificultades:

- ✓ Los métodos pedagógicos utilizados son generalmente muy tradicionales, con énfasis en la memorización de contenidos.
- ✓ Se fomenta el aprendizaje individual más que colaborativo y se aplican pruebas tradicionales.
- ✓ Existe una limitada participación de los estudiantes en los procesos de autoevaluación, evaluación de terceros, aspectos que afectan directamente en su formación.

El problema investigado fue ¿Cuál es la incidencia de las prácticas evaluativas en la calidad del aprendizaje de los estudiantes de Ciencias de la Educación de la Facultad de Filosofía de la Universidad Nacional de Asunción?, siendo el objetivo general, analizar la incidencia de las prácticas evaluativas en la calidad del aprendizaje de los estudiantes de Ciencias de la Educación de la Facultad de Filosofía de la Universidad Nacional de Asunción.

Los objetivos específicos fueron **Identificar** las prácticas evaluativas implementadas por los docentes en la Educación Superior tendientes a un mejoramiento de la calidad del aprendizaje; **Indagar** el grado de percepción del docente respecto a la mejora de la calidad de aprendizaje en función a las prácticas evaluativas que implementa y, **Especificar** la manera en que las prácticas evaluativas promueven un incremento en el mejoramiento en la calidad de aprendizaje de los estudiantes.

La investigación es de enfoque cualitativo y cuantitativo, de diseño genérico secuencial y específico exploratorio secuencial (DEXPLOS), como método se utilizó la observación y la encuesta. Como técnicas de recolección de datos se construyó un cuestionario tipo Likert aplicado a docentes y estudiantes, como técnica cualitativa se realizó una entrevista semi estructurada con profesores y la observación de documentos. La población estuvo conformada por docentes de la Facultad y estudiantes del último curso de la carrera de Ciencias de la Educación, de la Casa Central y Sedes del Interior del país. La muestra estuvo conformada por 89 docentes y 142 estudiantes, seleccionadas al azar. Todos los instrumentos fueron validados por 8 expertos, 4 del extranjero y 4 paraguayos. Con esta investigación, se identificó las prácticas evaluativas tendientes a un mejoramiento de la calidad del aprendizaje, implementadas por los docentes en la Educación Superior, que forman las evaluaciones, diagnósticas, formativas, sumativas, coevaluación, autoevaluación, pruebas de libro abierto, pruebas de lápiz y papel, pruebas orales, de acuerdo al reglamento de evaluación vigente en la Facultad.

Las preguntas guías que se realizaron fueron:

A.-MODELO: ¿El modelo de evaluación que se utiliza en clase debe ser coherente con el proceso de enseñanza-aprendizaje?; ¿El modelo de evaluación empleado responde a las expectativas y necesidades de los estudiantes?

B.-METODOLOGÍA: ¿La metodología empleada por el docente es coherente con las prácticas evaluativas?; ¿Qué elementos habría que incluir en las prácticas evaluativas para mejorar la calidad del aprendizaje de los estudiantes?

C.-ESTRATEGIAS: ¿Las estrategias de enseñanza-aprendizaje deben ser coherentes con las prácticas evaluativas?; ¿Qué estrategias de enseñanza-aprendizaje habría que implementar para mejorar la calidad del aprendizaje?

D.-TÉCNICAS: ¿Las técnicas utilizadas en las prácticas evaluativas responden a las

necesidades que se presentan en la actualidad?; ¿Qué técnicas de evaluación habría que utilizar para mejorar la calidad del aprendizaje?

E.-INSTRUMENTOS: ¿Los instrumentos utilizados en las prácticas evaluativas responden a las necesidades que se presentan en la actualidad?; ¿Qué instrumentos de evaluación habría que utilizar para mejorar la calidad del aprendizaje?

RESULTADOS Y DISCUSIÓN

El 40% de los encuestados dice estar de acuerdo con que el sistema evaluativo de la FFUNA debe innovarse, el 33,3% no se encuentra ni de acuerdo ni en desacuerdo, el 20% está en desacuerdo, y el 6,6% está muy en desacuerdo. De lo que se deduce que la mayoría de los encuestados manifiesta estar de acuerdo en que el Sistema de Evaluación de la Facultad debe innovarse.

El reglamento de evaluación que considera el 60% para la promoción: docentes y estudiantes manifiestan en alto porcentaje estar en desacuerdo y por lo tanto necesita actualizarse.

En el ítem que refiere, que las prácticas evaluativas deberían de mejorar significativamente, más del 60% de los encuestados afirma que sí, deberían mejorarse.

Con relación al Sistema de Evaluación vigente de la Carrera de Ciencias de la Educación, el 60% de los encuestados dice estar muy de acuerdo y de acuerdo con que el sistema evaluativo de la FFUNA debe innovarse.

Uno de los datos más significativos es que solamente el 10% de los alumnos considera que las practicas evaluativas utilizadas pueden ayudar a la calidad en el proceso enseñanza aprendizaje.

CONCLUSIONES

En cuanto al objetivo general de analizar la incidencia de las prácticas evaluativas en la calidad del aprendizaje de los estudiantes de Ciencias de la Educación de la Facultad de Filosofía de la Universidad Nacional de Asunción se expresa que el cruce de información arrojó los datos que demuestra la incidencia de las prácticas en la calidad del aprendizaje, que los estudiantes expresaron en el cuestionario elaborado que sí es importante la practica evaluativa para la mejora en la calidad.

En cuanto al primer objetivo específico, que se centraba en “Identificar las prácticas evaluativas implementadas por los docentes en la Educación Superior tendientes a un

mejoramiento de la calidad del aprendizaje”, se constata que los docentes de la carrera de Ciencias de la Educación de la Casa Central y Sedes del interior, utilizan la evaluación en su función: Diagnóstica, Formativa y Sumativa. En el cuestionario cerrado aplicado, los encuestados afirmaron que cumplen con las reglas actualizadas sobre evaluación y que las prácticas evaluativas que se realizan están en relación con lo que se enseña. Este resultado no es coherente con los resultados del análisis de documento, en donde fueron analizadas las pruebas objetivas aplicadas por los profesores y ninguna de ellas, fueron presentadas con los requisitos que deben cumplir la elaboración de las mismas.

En lo referente al segundo objetivo específico, que apuntaba a “Indagar la percepción del docente respecto a la mejora de la calidad de aprendizaje en función a las prácticas evaluativas que implementa”, fue posible deducir que, en elevado porcentaje los docentes consideran que la evaluación constituye un elemento importante para el logro de la calidad educativa. Los mismos están de acuerdo con que el modelo de evaluación utilizado en clase influye en el mejoramiento de la calidad de aprendizaje. Las estrategias de evaluación utilizadas responden a las estrategias del proceso enseñanza – aprendizaje. Aunque también en elevado porcentaje no consideran a la evaluación como un recurso para el mejoramiento de la calidad del proceso enseñanza aprendizaje.

El tercer objetivo específico se centraba en “especificar el incremento en el mejoramiento de la calidad de aprendizaje de los estudiantes en virtud a las prácticas evaluativas implementadas”, sobre lo cual fue posible colegir que los docentes en elevado porcentaje responden que las prácticas evaluativas utilizadas ayudan a mejorar el rendimiento académico y la calidad del aprendizaje. Las estrategias empleadas permiten elevar la calidad del aprendizaje. Por otra parte, el 60% de los docentes no están de acuerdo en que el sistema de evaluación vigente debe innovarse.

Finalmente, en cuanto al cuarto objetivo específico, que buscaba “Estimar el desempeño profesional de los docentes en la implementación de mejores prácticas evaluativas para el logro del mejoramiento en la calidad del aprendizaje”, se ha procurado responder desde el análisis de las respuestas de los estudiantes al cuestionario tipo Likert que se les fuera aplicado, quienes en un elevado porcentaje manifestaron que el modelo de evaluación empleado por los docentes no tiene en cuenta la opinión de los mismos; siendo que solamente un 10% responden estar de acuerdo con que las estrategias empleadas por los docentes garantizan la calidad del aprendizaje; y que en muy bajo porcentaje, 30%, los estudiantes manifestaron que la metodología empleada en las prácticas evaluativas ayuda a mejorar el rendimiento académico y la calidad de aprendizaje.

El panorama obtenido respecto al último objetivo específico, de esta manera, es el siguiente:

- Solo el 13% está de acuerdo en que la forma de evaluar los docentes, despierta la motivación de los estudiantes, de lo que se deduce que, para la mayoría, las evaluaciones no motivan a los estudiantes.
- El 90 %, no está de acuerdo con que las estrategias de evaluación responden a las estrategias del proceso enseñanza aprendizaje.
- En bajo porcentaje los estudiantes responden que los trabajos grupales y las técnicas de trabajo individual ayudan a mejorar la calidad del aprendizaje.
- El 56% opina que es necesario implementar algún nuevo modelo de práctica evaluativa en la universidad.
- Un elevado porcentaje de 63%, está de acuerdo en que las estrategias de evaluación es un elemento importante y una necesidad en el proceso enseñanza aprendizaje para elevar la calidad educativa.
- En elevado porcentaje responde que es necesario implementar algún nuevo modelo de prácticas evaluativas en la carrera. Aunque la mayoría manifiesta que están de acuerdo con el sistema de evaluación actual, el peso de 40%, de proceso y 60% de producto para la evaluación final.
- En elevado porcentaje, los encuestados manifiestan que el sistema de evaluación vigente no responde a las últimas tendencias de evaluación.

Según R. Boix, S. Buset (2011), lo primero que ocurre preguntar ante la afirmación «hacia un nuevo paradigma en la enseñanza superior» es por qué y para qué. Además, si se considera que un cambio de paradigma, trae asociado un cambio metodológico, la reflexión supone ir más allá del porqué y el para qué; se trata, como afirmaba Thomas Kuhn, de dirigir la reflexión hacia la búsqueda de un nuevo modelo o una teoría del modelo, que permita poder hablar de un nuevo marco conceptual de premisas teóricas y metodológicas, sin desaprovechar ni falsificar el anterior, porque puede tratarse de una alternativa bastante fundamentada científicamente.

Pero todo paradigma hay que situarlo en el marco de la sociedad de la cual surge; y, en este sentido, no es ninguna novedad decir que la sociedad está iniciando su entrada en la llamada era de la información; efectivamente, la generación constante de conocimiento y la gran cantidad de información que circula conduce a tener que reconstruir y replantear, constantemente, los propios avances, fruto del nuevo orden social que el propio proceso de adaptación social está creando.

REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

- Alsina, J. y otros. (2011). Evaluación por competencias en la universidad: las competencias transversales. Barcelona. Ediciones OCTAEDRO
- Biggs, J. (2006). Calidad del aprendizaje universitario. España: NARCEA. Cambiar la enseñanza universitaria
- Borge, R (2005). Competencias y diseño de la evaluación continua y final en el Espacio Europeo de Educación Superior
- Bujaico, J. M.C. (2015). Evaluación del desempeño docente y su relación con el rendimiento académico de los estudiantes del primer año en la Facultad de Agropecuaria y Nutrición de la Universidad Nacional de Educación Enrique Guzmán y Valle, Chosica-2012."
- Hernández Chérrez, E. (2015). El B-learning como estrategia metodológica para mejorar el proceso de enseñanza-aprendizaje de los estudiantes de inglés de la modalidad semipresencial del departamento especializado de idiomas de la Universidad Técnica de Ambato (Doctoral dissertation, Universidad complutense de Madrid).
- Hidalgo, N., & Murillo, J. (2017). Las Concepciones sobre el Proceso de Evaluación del Aprendizaje de los Estudiantes. REICE. *Revista Iberoamericana sobre Calidad, Eficacia y Cambio en Educación*. vol. 15, núm. 1, 2017, pp. 107-128
- Lamarra, N. (2015). "Hacia la convergencia de los sistemas de educación superior en América Latina." *Revista iberoamericana de educación* 35.1 (2004): 39-71.
- Reviglio, M. (2011). Jóvenes, competencias discursivas y universidad: Las prácticas discursivas académicas de los estudiantes en el umbral de ingreso a la universidad: el caso de la carrera de Comunicación Social de la UNR.
- Rivarola, D. (2008). La universidad paraguaya, hoy. Avaliação: *Revista da Avaliação da Educação Superior* (Campinas), 13(2), 533-578.
- Zambrano, A. (2014). Prácticas evaluativas para la mejora de la calidad del aprendizaje. Un estudio contextualizado en La Unión Chile.